

LA METODOLOGÍA EN HISTORIA DE LA TRADUCCIÓN: ESTADO DE LA CUESTIÓN

José Antonio Sabio Pinilla
Universidad de Granada

Resumen

El objetivo de este trabajo es presentar al lector un estado de la cuestión de los problemas metodológicos que encierra la investigación en historia de la traducción. En primer lugar, esbozaré los antecedentes del interés moderno por la historia de la traducción. A continuación, situaré la historia de la traducción dentro de los Estudios de Traducción como paso previo para indicar la pertinencia de su enseñanza y estudio, incidiendo especialmente en la importancia de esta materia para la disciplina. Por último, comentaré algunas obras de carácter metodológico con vistas a señalar algunos de los problemas de la investigación en historia de la traducción. Concluye el trabajo con una propuesta que contiene una serie de pasos inexcusables en toda investigación histórica y que puede ser también válida para la historia de la interpretación, pues, a pesar de las diferencias, ambos tipos de historia participan del fondo común de la mediación interlingüística.

Palabras clave: Estudios de Traducción, historia de la traducción, metodología, problemas en la investigación histórica, propuesta metodológica.

Abstract

The objective of the current study is to present the reader with an account of the state of the art of the methodological issues inherent to research into history of translation. To achieve this, we will first outline the antecedents to the modern interest in the subject. We will then move on to map out its place within Translation Studies as a first step towards demonstrating the relevance of teaching and studying history of translation. Here, we will especially insist on the importance of our subject within the discipline. Finally, we will comment on some of the publications that deal with methodology in order to highlight a number of the problems inherent to research in history of translation. We will conclude this work with a proposal that establishes a series of phases that are unavoidable in all historical research and that may be considered equally valid in history of interpreting as, despite the differences, both types of historical research draw on the common ground of interlinguistic mediation.

Keywords: Translation Studies, History of Translation, Methodology, Problems in Historical Research, Methodological Proposal.

1. Introducción

La historia de la traducción es una materia cada vez más privilegiada en los Estudios de Traducción¹. Pese a la indefinición que algunos teóricos le achacan, la rama histórica ha servido para dotar a la disciplina de una base sin la cual el estudio y la enseñanza de la traducción quedarían incompletos. Por otra parte, la bibliografía sobre historia de la traducción se ha enriquecido considerablemente en los últimos veinte años, aunque todavía son escasos los trabajos dedicados a la metodología de la investigación histórica.

El objetivo de este trabajo es presentar al lector un estado de la cuestión de los problemas metodológicos que encierra la investigación en historia de la traducción. En primer lugar, esbozaré los antecedentes del interés moderno por la historia de la traducción. A continuación, situaré la historia de la traducción dentro de los Estudios de Traducción como paso previo para indicar la pertinencia de su enseñanza y estudio, incidiendo especialmente en la importancia de esta materia para la disciplina. Por último, comentaré algunas obras de carácter metodológico con vistas a señalar algunos de los problemas de la investigación en historia de la traducción. Concluye el trabajo con una propuesta que contiene una serie de pasos inexcusables en toda investigación histórica y que puede ser también válida para la historia de la interpretación, pues, a pesar de las diferencias, ambos tipos de historia participan del fondo común de la mediación interlingüística.

2. La investigación en historia de la traducción: antecedentes

El interés moderno por la investigación en historia de la traducción puede datarse en 1963 en el IV Congreso de la Federación Internacional de Traductores (FIT), celebrado en Dubrovnik, lo cual no significa que este interés no hubiera existido en siglos anteriores (Woodsworth, 1998: 100), o que no hayan habido estudios de tipo histórico en el siglo XX antes de ese año (Amos, 1920; Matthiesson, 1931; Mounin, 1955; Savory, 1957; Jacobsen, 1958; Störig, 1963). Lo relevante es que en ese congreso se llamó por primera vez la atención sobre la necesidad de escribir una historia universal de la traducción. El encargado de proclamar tal necesidad fue György Radó. Este profesor y traductor húngaro hizo un llamamiento a los historiadores de la traducción solicitando la redacción de una serie de artículos que irían apareciendo en la revista *Babel*:

1. En este trabajo, uso indistintamente los términos Estudios de Traducción o Traductología. Para las distintas denominaciones que ha recibido la disciplina, puede consultarse Hurtado Albir (2001: 133-135).

Oui, la composition de l'histoire de la traduction est à l'ordre du jour.

Mais quelle espèce d'histoire? Doit-elle être une oeuvre monumentale contenant toutes les dates et données de la route glorieuse que l'art de la traduction a parcouru dans tous les pays, dans le domaine de toutes les langues, anciennes et modernes? Un tel ouvrage serait bien nécessaire mais la Fédération International des Traducteurs est une organisation encore trop jeune pour disposer déjà des éléments indispensables à la rédaction d'une oeuvre aussi importante. Faudrait-il pour autant renoncer à cette idée que, déjà, s'avère un devoir positif et réel? Certes non. Ce dont il s'agit maintenant, c'est d'organiser le travail en vue de l'oeuvre future tout en tenant compte de nos possibilités actuelles. (1964: 15)

Tres años después, en 1966, el propio Radó repetiría este llamamiento en el V Congreso de la FIT, celebrado en Lahti (Finlandia), en donde se planteó la creación de un comité para la historia de la traducción. Según este autor, la investigación debería abarcar todas las manifestaciones posibles de la actividad traductora en un gran número de países y de lenguas. La amplitud de una obra de tal envergadura, que pretendía cubrir varios centenares de lenguas a partir de una dimensión cultural diacrónica, no podría realizarse sin la colaboración de varios equipos de investigadores, dirigidos cada uno por un redactor principal. A esta primera dificultad, se añadía una segunda: la organización del material. Para ello, Radó fijó un programa general basado en seis puntos:

I. Introduction. What translation has meant in world history.

II. The first traces of translation in prehistory.

III. The contacts of ancient nations. [...]

IV. Contacts of nations in the Middle Ages. [...]

V. Translation and the modern languages. [...]

VI. Supranacional task of translation. (1967: 171)

Debido a esta enorme dimensión, pronto se abandonó la concepción de partida, aunque se redactaron una serie de trabajos dedicados exclusivamente a este tema.

Con todo, la historia siguió siendo objeto de estudio por parte de investigadores de diferentes países en la segunda mitad de los años sesenta (Mounin, 1965) y a lo largo de los años setenta (García Calvo, 1973; Steiner, George, 1975; Steiner, Thomas, 1975; Lefevre, 1977; Kelly, 1979) y ochenta (Horguelin, 1981; García Yebra, 1983; Berman, 1984; Van Hoof, 1986; Santoyo, 1987; Renier, 1989), aunque el despertar de los estudios dedicados a la historia de la traducción se localice a partir de los años noventa del siglo pasado.

En efecto, las consideraciones de Radó tuvieron su continuación en el XII Congreso Mundial de la FIT, celebrado en Belgrado en 1990, donde se redujeron los perfiles diseñados en un principio tras comprobar las dificultades inherentes a un proyecto de esas características. En este congreso, se acordó realizar un análisis

temático y selectivo evitando, en la medida de lo posible, una visión eurocéntrica demasiado pronunciada. La idea perseguida pretendía subrayar la importancia de la tarea de los traductores a lo largo del tiempo destacando a la vez la autonomía de la disciplina. La coordinación de esa historia universal de la traducción corrió a cargo de Jean Delisle y Judith Woodsworth. El primer logro fue la creación en 1991 del *Repertorio mundial de historiadores de la traducción*, coordinado por Jean Delisle (la última revisión tiene fecha de 8 de noviembre de 2005; puede consultarse en Internet desde la cuarta edición de 1998: www.uottawa.ca/academic/arts/traint/rapport01-02.rtf). El segundo fue la edición de la obra, realizada por el comité para la historia de la traducción de la FIT y dirigida por Jean Delisle y Judith Woodsworth, que vio la luz primero en francés y después en inglés: *Les traducteurs dans l'histoire / Translators through History* (1995). Se trata de una breve historia ilustrada en la que han participado cincuenta historiadores de veinte países y que pretende ser una introducción selectiva a la historia de la traducción, aunque su primer objetivo es rendir homenaje a los traductores restituyéndolos al lugar que merecen en la historia de la traducción².

La elaboración de una historia universal, tal y como la propuso Radó, parece hoy día ilusoria e inconcebible. Valentín García Yebra, uno de los pioneros del estudio de la historia de la traducción en España, comentaba en 1988 en las I Jornadas Nacionales de Historia de la Traducción de León lo siguiente:

No se ha escrito hasta ahora una historia de la traducción que abarque las principales manifestaciones de esta actividad cultural desde sus comienzos hasta nuestros días en todas las literaturas. Tal empresa sobrepasa las fuerzas de cualquier individuo, incluso las de un equipo amplio y bien concertado. (1988: 11)

Palabras que suscribe en 2004 y que le dan pie para trazar, cual dibujante, unos “Breves apuntes de historia de la traducción”, que permitan adivinar el contorno de esa historia sin detallar la figura (2004: 21).

Las nuevas tendencias en la investigación histórica se ciñen más bien al estudio de aspectos parciales, bien estructurados, de un tema concreto, que favorecen un análisis más dinámico que estático. Así lo ha puesto de relieve José Lambert, cuando defiende, como reacción ante un tipo de historiografía de corte positivista, una *cartografía* que dé cuenta de la situación mundial de la traducción a partir de realizaciones más concretas:

2. Uno de los problemas de este tipo de obras son los errores y omisiones que conllevan, como lo han señalado Christian Balliu en la reseña de esta obra (*Meta* 41, 3, 1996, 473-475), y Julio-César Santoyo en el artículo “Sobre la historia de la traducción en España: algunos errores recientes”, *Hermeneus*, Revista de la Facultad de Traducción e Interpretación de Soria, 2004, 6, 169-182.

It is worthwhile and necessary to explore particular corners of cultural history, and to reveal the results in books, as part of the didactics of scholarship. However, it is impossible to see how we could ever realise the dream of literary historians, who have wanted to summarise the development of literatures in one or several volumes. Such dreams teach us more about the historians than about literature. Historiography as a book, or as a narrative, belongs to the traditions of positivism. Only a systematic mapping or state of the art seems to be possible. [...] So far there seems to be no possibility of any world history of translation, but it is time for historians to work out honest historical maps where they summarize what has been done and what is to be done. (1993: 20-21)

3. Los Estudios de Traducción y la historia de la traducción

Los Estudios de Traducción han conocido un desarrollo espectacular a lo largo de los últimos cuarenta años. El primer teórico que describió esta disciplina fue el traductor y profesor holandés James S. Holmes en su célebre comunicación *The Name and the Nature of Translation Studies*, presentada en el III Congreso Internacional de Lingüística Aplicada, Copenhague 21-26 de agosto de 1972 (recogida, entre otras ediciones, en *Translated! Papers in Literary Translation and Translation Studies*, Amsterdam, Rodopi, 1988).

A este traductor de poesía debemos una primera descripción de los Estudios de Traducción en dos ramas: pura y aplicada que subdivide, a su vez, en estudios teóricos (generales y parciales), descriptivos y aplicados. Al tratar de los estudios descriptivos, orientados al producto (la descripción y comparación de traducciones en un plano sincrónico y diacrónico) y a la función (la descripción de la función de la traducción en la situación sociocultural), habla de la variante diacrónica lo que nos llevaría en el producto a una *general history of translation — however ambitious such a goal may sound at this time* y en la función nos llevaría a ver la influencia *in histories of translations and in literary histories* (1988: 72).

Al final de su artículo llama la atención sobre la relación dialéctica que mantienen las tres ramas a las hay que incorporar dos dimensiones de análisis: la histórica y la metodológica (o metateórica):

The second point is that, in each of the three branches of translation studies, there are two further dimensions that I have not mentioned, dimensions having to do with the study, not of translating and translations, but of translation studies itself. One of these dimensions is historical: there is a field of the history of translation theory, in which some valuable work has been done, but also one of the history of translation description and of applied translation studies (largely a history of translation teaching and translator training) both of which are fairly well virgin territory. Likewise there is a dimension that might be called the methodological or meta-theoretical, concerning

itself with problems of what methods and models can best be used in research in the various branches of the discipline (how translation theories, for instance, can be formed for greatest validity, or what analytic methods can best be used to achieve the most objective and meaningful descriptive results), but also devoting its attention to such basic issues as what the discipline itself comprises.

This paper has made a few excursions into the first of these two dimensions, but all in all it is meant to be a contribution to the second. It does not ask above all for agreement. Translation studies has reached a stage where it is time to examine the subject itself. Let the meta-discussion begin. (1988: 79)

Susan Bassnett volvió a señalar el interés de la historia de la traducción para la disciplina en 1980. Lo hizo en el segundo capítulo *History of Translation Theory* de su libro *Translation Studies*, donde afirma que los Estudios de Traducción no tendrán un desarrollo completo hasta que no se considere debidamente la perspectiva histórica:

No introduction to Translation Studies could be complete without consideration of the discipline in a historical perspective, but the scope of such an enterprise is far too vast to be covered adequately in a single book, let alone in a single chapter. (1980: 39)

Susan Bassnett pretende hacerse preguntas más que responderlas sabiendo que aún está lejos una historia definitiva de la traducción aunque señala algunas perspectivas de futuro:

We need to know much more about the history of Translation Studies. More documentation, more information about changing concepts of translation has become a priority and the establishment of an international collaborative venture on translation history, of the kind envisioned by James Holmes. (1980: 134)

En 1984, Antoine Berman recordaba en *La traduction au manifeste*, prólogo de su libro *L'épreuve de l'étranger*, que *la constitution d'une histoire de la traduction est la première tâche d'une théorie moderne de la traduction*. Y, criticando los periodos propuestos por Steiner en el capítulo IV ("Las ambiciones de la teoría") de su obra *Después de Babel* (1975), continuaba:

*À toute modernité appartient, non un regard passéiste, mais un mouvement de rétrospection qui est une saisie de soi. [...] Nous ne pouvons pas nous satisfaire des périodisations incertaines que George Steiner a échafaudées dans *Après Babel* à propos de l'histoire occidentale de la traduction. Il est impossible de séparer cette histoire de celle des langues, des cultures et des littératures —voire de celle des religions et des nations. Encore ne s'agit-il pas de tout mélanger, mais de montrer comment, à*

chaque époque, ou dans chaque espace historique donné, la pratique de la traduction s'articule à celle de la littérature, des langues, des divers échanges interculturels et interlinguistiques. (1984: 12-13)

Para señalar, poco después, la importancia del estudio del pasado para el presente:

Faire l'histoire de la traduction, c'est redécouvrir patiemment ce réseau culturel infiniment complexe et déroutant dans lequel, à chaque époque, ou dans des espaces différents, elle se trouve prise. Et faire du savoir historique ainsi obtenu une ouverture de notre présent. (1984: 14)

Para Berman, las tres preguntas fundamentales de toda teoría histórica de la traducción son: *pourquoi traduire? comment traduire? et que traduire?* (1984: 71).

En 1994, Amparo Hurtado Albir reorganizó el esquema de Holmes e introdujo en cada una de las ramas por él descritas (teórica, descriptiva y aplicada) una serie de variables que pueden darse de manera aislada o imbricada; una de ellas es la dimensión histórica:

6) la dimensión histórica (análisis en diacronía y/o en sincronía). Dentro de los análisis diacrónicos conviene distinguir si se trata de una perspectiva de análisis (la traducción comparada diacrónica) o de investigaciones sobre la historia de la traducción o sobre la historia de la reflexión teórica en torno a la traducción. (1994: 35)³

Es decir, teniendo en cuenta la imbricación entre las diversas ramas, entre la investigación general y parcial, y entre las investigaciones parciales, Hurtado Albir (2001: 145) prefiere hablar de *variables* (más que de diferentes teorías) entre las que incluye la variable o dimensión histórica, que tiene sus propios métodos de investigación:

En todas las ramas se introducen variables lingüísticas y culturales (las lenguas y las culturas implicadas en el análisis) y también históricas (la historia de una variedad de traducción, la historia de la didáctica de la traducción, etc.). Las relaciones se producen, pues, en todas las direcciones. [...] Además, el estudio del conjunto de los enfoques teóricos existentes (las diversas teorías de la traducción) forma parte también de la disciplina, al ser parte de la historia de la reflexión teórica. (2001: 147)

En efecto, la propuesta de Hurtado Albir es interesante porque nos ayuda a aclarar cuestiones que resultan complejas. A mi modo de ver, convendría diferenciar

3. Reproducido, con ligeras variantes de redacción, en Hurtado Albir (2001: 146).

el uso transversal de la historia (la dimensión, variable o perspectiva histórica), que recorre toda la disciplina, del estudio propiamente histórico del que se ocuparía la historia de la traducción, cuyos fundamentos se sustentan en la investigación metodológica de las fuentes. Así pues, a la hora de situar la historia de la traducción en los Estudios de Traducción, afloran problemas relacionados con el objeto de estudio, la pertenencia a otras disciplinas y cuestiones de método que trataremos más adelante (véase *supra* epígrafe 5).

4. ¿Por qué enseñar y estudiar la historia de la traducción?

Pero antes de tratar los problemas metodológicos de la investigación en historia de la traducción, parece oportuno presentar algunos argumentos a favor de la enseñanza y el estudio de esta materia en los que, sin duda, las cuestiones de método estarán implícitas.

- Los planes de estudios de las Facultades de Traducción e Interpretación persiguen un objetivo práctico: el acceso de los estudiantes al mercado laboral. Sin embargo, el criterio para justificar la enseñanza de la historia de la traducción debe trascender ese carácter utilitario pues, como ocurre con la teoría, la historia nos proporciona otro tipo de aspectos en la formación del futuro traductor:

Les traducteurs n'aiment généralement guère parler "théorie" —écribent Berman—. Ils se conçoivent comme des intuitifs et des artisans. Et pourtant, dès le début de la tradition occidentale, l'activité traduisante s'est accompagnée d'un discours-sur-la-traduction. (1989: 672)

Discurso que forma parte de la historia y que es necesario conocer, pues aporta una visión humanista a una disciplina cuyo enfoque es cada vez más técnico.

- De los teóricos contemporáneos, tal vez sea Lieven D'hulst quien mejor ha señalado las ventajas de estudiar la historia de la traducción en *Enseigner la traductologie: pour qui et à quelles fins?* Este autor presenta los siguientes argumentos a favor de la historia:

— *L'histoire forme pour le néophyte une excellente voie d'accès à la discipline.*

— *Elle donne au chercheur la flexibilité intellectuelle qui lui sera nécessaire lorsqu'il s'agit pour lui d'adapter ses idées à de nouvelles manières de penser.*

— *L'histoire incite à une plus grande tolérance à l'endroit de manières éventuellement déviantes de penser les questions de traduction, s'opposant*

ainsi à une vision aveugle à telle ou telle théorie, en rendant possible aussi une vision à froid entre le progrès réel et la simple reformulation, celle-ci pouvant être présentée et accueillie comme originale dans des conditions spécifiques.

- *Elle est pratiquement le seul moyen de retrouver l'unité d'une discipline, en montrant les parallèles et les recoupements entre des traditions de pensée et d'activité divergentes, en rapprochant le passé et le présent.*
- *L'histoire permet régulièrement aux traducteurs de se ressourcer à des modèles passés.* (1994: 12-13)

Pueden retenerse dos ideas fundamentales: por una parte, estudiar la historia sirve para consolidar científicamente y dotar de una unidad necesaria a los Estudios de Traducción; y, por otra parte, contribuye a relativizar los logros de las teorías del presente. Dicho de otro modo, el conocimiento de la historia nos enseña a ser humildes, pues no hemos inventado tanto como suponemos; es el caso del concepto, nuevo para algunos, de la interdisciplinariedad de la Traductología, una cuestión que suscita polémica y que es uno de los temas recurrentes:

Plaider comme on le fait de nos jours pour la nécessité d'une traductologie enfin interdisciplinaire, c'est non seulement occulter la tradition, mais c'est s'inscrire à son tour dans l'histoire de la discipline en exprimant l'un de ses grands thèmes récurrents. (D'hulst, 1995: 14)

D'hulst formula la hipótesis siguiente:

[...] plus la mémoire théorique s'estompe dans les efforts de conceptualisation présentés comme originaux et propres à notre époque, plus la perspective historique aura intérêt à souligner les sources antérieures de ce savoir. (ibid.)

- La historia añade una tercera dimensión a la disciplina, una dimensión esencial para comprender el complejo fenómeno de la traducción. Jean Delisle y Gilbert Lafond han expuesto brillantemente esta idea en su CD-ROM sobre historia de la traducción (2000: *Notions, théorie de la traduction*):

On peut même dire que l'histoire est à la traductologie ce que la perspective est à l'art pictural. [...] Elle permet, comme le dit l'expression, de 'mettre en perspective' les notions théoriques de la traductologie, de les présenter dans toutes leurs dimensions en les situant dans un contexte plus large que celui délimité par telle ou telle approche théorique. Cette perspective historique offre, à notre avis, la meilleure protection contre les explications simplistes, les définitions un peu courtes, les conclusions trop hâtives en matière de fidélité, par exemple. Elle nous prémunit surtout contre toute forme de dogmatisme.

Asimismo, es necesario recordar que la perspectiva histórica está presente en todo problema de traducción y que algunas disciplinas como Matemáticas, Medicina, Música, Filosofía, Derecho o Literatura incluyen una asignatura específica de historia en sus planes de estudios.

- La historia sirve también para rehabilitar la memoria de los traductores y de las traductoras. Una de las funciones de la historia es rescatar del olvido las voces de los auténticos protagonistas, sujeto histórico de la traducción, muchas veces anónimo. Los futuros traductores necesitan conocer a sus predecesores: la historia establece ese diálogo y ayuda a los traductores de hoy a situarse en una tradición de 2000 años.
Sin embargo, es bueno prevenir contra algunos peligros en esa relación constante entre el pasado y el presente, como puedan ser que el investigador se centre exclusivamente en los grandes traductores o evalúe los conceptos históricos con los mismos valores de la ciencia contemporánea.
- Por otra parte, la Traductología es un discurso histórica y culturalmente marcado. Detrás de las teorías contemporáneas se perfila una problemática específica a un espacio cultural determinado. Igualmente, no debemos olvidar que hay una *temporalité et historicité des actes de traductions*, la tercera tarea de Berman:

Les traductions ont une temporalité propre, qui est liée à celle des œuvres, des langues et des cultures. Cette réflexion sur le temps du traduire ouvre à une étude de caractère "historique": écrire l'histoire de la traduction dans les aires où elle a constitué l'un des facteurs fondamentaux de la constitution des langues et des littératures. [...] Traduction et écriture forment une unité originare. Le paradoxe central d'une histoire de la traduction étant peut-être que l'histoire elle-même commence avec la traduction. (1989: 677)

En este sentido, una historia de la traducción sería necesaria para las diferentes ramas de la traducción pero también como punto de partida para investigar sobre los problemas de la Historia de la Cultura (trascendiendo el campo exclusivamente de la traducción literaria).

- Ya en el terreno de la didáctica, algunos investigadores han apuntado los objetivos y contenidos de una asignatura general de Historia de la Traducción. Judith Woodsworth divide en *Teaching the History of Translation* (1996) los contenidos en 13 unidades: una introducción en la que se explicaría el concepto de historia y los objetivos de la asignatura; a continuación, ofrecería un panorama de las diversas tendencias históricas centradas en el estudio de la historia de la traducción; las ocho siguientes unidades (3-10) se cen-

trarían en los periodos clásicos en los que se ha dividido la historia de la traducción occidental (Antigüedad, Edad Media, Renacimiento, la traducción de la Biblia, la traducción en Francia en los siglos XVII y XVIII); para terminar con una visión panorámica de la traducción en Canadá (unidades 11 y 12). La unidad 13 está dedicada a una conclusión.

Por su parte, Jean Delisle ha propuesto 11 objetivos en *La historia de la traducción: su importancia para la Traductología y su enseñanza mediante un programa didáctico multimedia y multilingüe*, de entre los cuales pueden destacarse los siguientes:

1. *Dar un “vistazo” a la historia de la traducción, especialmente en Occidente y en el Medio Oriente.*
2. *Presentar algunas de las grandes figuras de la profesión en diferentes épocas, en particular, a los codificadores que publicaron reglas, principios o tratados sobre traducción.*
3. *Presentar algunas concepciones de la traducción y sus autores.*
4. *Definir períodos caracterizados por una manera particular y dominante de traducir.*
5. *Resaltar el papel que desempeñaron los traductores en la historia sociocultural de un pueblo. [...]*
10. *Aprender a conocer las principales fuentes documentales en historia de la traducción.*
11. *Aprender a investigar sobre la historia de la traducción. (2003: 12)*

Como vemos, los objetivos son muy generales (propios de una asignatura introductoria), pero privilegian una visión marcadamente eurocéntrica (determinadas lenguas y culturas) e insisten en los grandes nombres de la historia y en los periodos clásicos. No obstante, algunos objetivos podrían desarrollarse con vistas a una investigación histórica más pertinente como resaltar el papel del traductor en una determinada sociedad, establecer una periodización con categorías de la propia historia de la traducción o hacer un buen uso de las fuentes, es decir, cuestiones de método fundamentales en historia de la traducción.

5. La cuestión del método en historia de la traducción

Una de las características de los trabajos históricos es su gran variedad. Brigitte Lépinette ha elaborado una clasificación de las obras históricas publicadas en los últimos treinta años en su cuaderno metodológico *La historia de la traducción. Metodología. Apuntes bibliográficos*, que me sirve de guía a continuación (1997: 18-34).

5.1. Tipos de obras históricas

Esta autora divide la bibliografía en tres tipos de obras históricas:

- a) Estudios históricos (generales y parciales), en función del periodo temporal que abarcan:
 - Generales (o totales): tratan la traducción a lo largo de la historia desde los primeros documentos traducidos hasta nuestros días: García Yebra (1983, 1994); Van Hoof (1991); Ballard (1992); algunas antologías⁴: como las de Horguelin (1981); Santoyo (1987) y Vega (1994).
 - Parciales: corresponden a una época, un siglo o, a lo sumo, dos siglos, es decir, una división en función de un doble eje cronológico y espacial pues los autores se limitan a estudiar un periodo relativamente corto y un ámbito nacional y lingüístico: Cary (1963); Thomas R. Steiner (1975); Kelly (1979); la antología de D'hulst (1990).
- b) Estudios que tienen “la historia como argumento”: son obras en las cuales la historia aparece como telón de fondo para estudiar algunos aspectos teóricos de la traducción; es decir, defienden tesis puramente traductológicas y la parte histórica asume la función de demostración en estas exposiciones: es el caso del capítulo II *The Tradition of Translation in the Western World* del libro de Nida (1964), el capítulo II *History of Translation Theory* del libro de Bassnett (1980) o el capítulo IV “Las ambiciones de la teoría” de George Steiner (1975).
- c) El tercer grupo lo constituyen los estudios históricos “puntuales”, los más abundantes pues son los recogidos en artículos de revista o en comunicaciones de actas de congresos, jornadas, simposios etc. Los métodos utilizados son muy variados y son investigaciones de tipo literario, lingüístico-literario, socio-culturo-histórico, histórico-cultural o puramente lingüístico.

A esta clasificación, me permito añadir dos tipos más de estudios:

- d) Estudios bibliográficos, básicos en toda investigación, que permiten acceder a una información a partir de obras de referencia como la enciclopedia de Mona Baker y Kirsten Malmkjær (1998), diccionarios de traductores como los de Van Hoof (1993) o Ballesteros (1998) y catálogos bibliográficos como el de Gonçalves Rodrigues (1992); y, por último,

4. Las antologías pretenden reunir y poner al alcance del lector los textos más representativos de la reflexión traductora a lo largo de la historia (en un ámbito cultural o en varios), y suelen presentar textos que, debido a su naturaleza secundaria, resultan de difícil acceso para el lector. Las antologías son un fenómeno muy importante dentro de la historia de la traducción y constituyen por sí mismas todo un género desde la primera de Störig (1963) hasta la última de García Garrosa y Lafarga (2004).

e) Estudios metodológicos, que son los que nos interesan en este artículo.

5.2. La metodología

Es bien sabido que las cuestiones históricas presentan una gran complejidad. El historiador está implicado directamente en el debate metodológico de la disciplina, que afecta tanto a los conceptos y métodos como a las funciones de la investigación histórica. Esta toma de conciencia se produjo a principios de los años noventa del siglo pasado y sigue vigente a principios del siglo veintiuno.

5.2.1. La denominación del concepto “historia de la traducción”

La primera cuestión que se plantea es la denominación de esta materia. Muchos investigadores han señalado lo ambiguo del concepto que engloba el rótulo “historia de la traducción”. Gallego Roca piensa que con “el término traducción designamos tanto el producto, los textos traducidos, como el proceso, la actividad de los traductores” (1994: 136). Otro término es el de “historia de la reflexión teórica”, que convive con el anterior (Hurtado Albir, 2001: 101). López Alcalá (2001: 112) se pregunta si realmente deberían crearse dos ramas de la historia de la traducción con objetos de estudio diferentes: “historia de la traducción” e “historia de la teoría de la traducción”. Más recientemente, Gallego Roca ha vuelto a establecer una distinción entre “historia de la traducción” o “historia de las traducciones” e “historia de los textos traducidos” basada en la distinción que hizo Gustave Lanson entre “historia de la literatura” e “historia literaria”:

En paralelo a la distinción de Lanson es posible distinguir una Historia de las traducciones, ocupada en las teorías, las normas y el quehacer del traductor, y una historia de los textos traducidos (Chevrel 1989: 78). Los objetos de la historia son distintos en cada caso pero no sólo pueden ser compatibles, sino que deben ser complementarios. (2004: 480)⁵

Las dudas persisten y la solución no está clara. En mi opinión, el término “historia de la traducción” se encuentra ya lo suficientemente extendido como para que, pese a las razones apuntadas, no suponga un problema metodológico siempre y cuando el investigador defina previamente su objeto de estudio. Este rótulo serviría incluso, por sinécdoque, para designar a la historia de la interpretación.

5. Distinción ya recogida en su libro de 1994, p. 109.

Por otra parte, para autores como Lambert (1993: 20) es preferible distinguir “historia” de “historiografía”: mientras la “historia” constituye el material histórico, el objeto de la investigación del historiador, la “historiografía” es la forma en que los investigadores describen, explican, relacionan y transmiten el objeto histórico. En definitiva, la “historiografía” vendría a ser el discurso del historiador, si bien este discurso puede llegar a constituir el objeto de estudio.

5.2.2. Definición y objeto de la historia de la traducción

En íntima relación con lo anterior se encuentra la definición y el objeto de la historia de la traducción. Judith Woodsworth presenta una definición de la que se desprende que el objeto de estudio de la historia de la traducción puede ser la teoría de la traducción en diversas épocas, la práctica de la traducción o la teoría y la práctica:

The history of translation can focus on practice or theory or both. A history of the practice of translation deals with such questions as what has been translated, by whom, under what circumstances, and in what social or political context. History of theory, or discourse on translation, deals with the following questions: what translators have had to say about their art/craft/science; how translations have been evaluated at different periods; what kinds of recommendations translators have made or how translation has been taught; and how this discourse is related to other discourses of the same period. Or both theory and practice can be investigated at once: how can the reliability or relevance of texts on translation be determined? What is the relation between practice and reflection on translation? (1998: 101)

También Anthony Pym ha dado una definición del objeto de la historia de la traducción:

Translation history ('historiography' is a less pretty term for the same thing) is a set of discourses predicating the changes that have occurred or have actively been prevented in the field of translation. Its field includes actions and agents leading to translations (or non-translations), the effects of translations (or non-translations), theories about translation, and a long etcetera of causally related phenomena. (1998: 5)

Una definición muy certera —en palabras de López Alcalá—, “puesto que se centra en varias claves historiográficas (utilizando el término que Pym rehúye): causas, efectos, agentes y cambios” (2001: 110).

Junto a las traducciones y a las teorías, hallamos un tercer objeto privilegiado: los traductores. Ya vimos cómo Delisle y la propia Woodsworth coordinaron en 1995 el libro *Les traducteurs dans l'histoire*; con posterioridad, Delisle ha coordinado

en dos nuevos libros las semblanzas de otros traductores *Portraits des traducteurs* (1999) y, como novedad, de algunas traductoras: *Portraits des traductrices* (2002). Asimismo, Pym ha puesto al traductor en el centro de la investigación histórica en su manual dedicado a historia de la traducción (1998: cap. 10, *Translators*). Todos ellos quieren situar en primer plano a los protagonistas de la traducción, pero a partir de unas bases metodológicas que trasciendan la simple biografía.

Otro asunto que se relaciona con el objeto de estudio es la adscripción de la historia de la traducción a una determinada área del saber. Para Gallego Roca, uno de los objetos de la historia de la traducción, la literatura traducida, formaría parte de los estudios literarios: las traducciones son testimonios de primer orden a la hora de estudiar los contactos entre literaturas. En este sentido, las traducciones y la literatura traducida son un punto en común entre la Literatura Comparada y los Estudios de Traducción (1994: 114)⁶. Para Delisle y Lafond (2000), la historia de la traducción es una rama de la Traductología. Sin embargo, Anthony Pym la incluye dentro de los estudios interculturales: *translation studies could become intercultural studies; translation history could be an essential part of intercultural history* (1998: xi).

Finalmente, la práctica historiográfica, tal como fue señalada por Lambert, D'hulst y Delisle, se interesa también por el método de trabajo del historiador y, por lo tanto, por la escritura de la historia lo que conlleva implícitamente cuestiones de método y de epistemología de la disciplina.

5.2.3. La investigación histórica basada en el método del historiador

Pym ha sido uno de los primeros investigadores en señalar los inconvenientes metodológicos de los estudios contemporáneos dedicados a la historia de la traducción. En un artículo de 1992, *Shortcomings in the historiography of translation*, apuntó algunos de los puntos débiles o deficiencias que encierran ya unos planteamientos de la investigación basada en los métodos del historiador (1992a: 10):

- a) la acumulación arqueológica de datos que no responden a ninguna problemática concreta, sino que son un simple inventario más o menos exhaustivo que dan una visión lineal de la historia en lugar de plantear una hipótesis o problemática específica como punto de partida de la investigación;
- b) la dependencia general del material anecdótico en lugar de una buena selección de documentos;
- c) la periodización indiscriminada, es decir, una periodización arbitraria;

6. Sin embargo, para Susan Basnett (1991: xi), la Literatura Comparada debería considerarse una rama de los Estudios de Traducción. Gallego Roca —siguiendo a Claudio Guillén— refuta esta afirmación anterior por incorrecta, pues la literatura comparada se ocupa de otros muchos problemas en los que no tienen una participación directa los fenómenos de traducción literaria (1994: 114).

- d) las traducciones vistas sobre todo como expresiones más que como factores de cambios históricos;
- e) las hipótesis infalsificables; y
- f) poco espacio sistémico para la interculturalidad del traductor.

También en 1992, en el IV Simposio Escandinavo sobre Teoría de la Traducción de Turku, Lambert propuso un programa en el que señalaba la importancia de la historia y la historiografía para el avance de los Estudios de Traducción. Frente a los esquemas del pasado, este autor parte de los estudios descriptivos de traducción y de la teoría de los polisistemas para estudiar históricamente las traducciones desde una perspectiva amplia. Lambert critica la historiografía tradicional, de corte positivista y acumulativo, ya que el tratamiento de la historia como objeto y no como discurso sólo favorece la promoción de textos y escritores ya canonizados excluyendo fenómenos periféricos. Lo que le interesa es estudiar las traducciones a lo largo de la historia como forma de comprender la evolución del concepto de traducción y su realidad actual en los distintos espacios o comunidades culturales. Para ello, propone hacer tabla rasa de la historiografía tradicional y formula las preguntas que ha de hacerse el historiador al plantear su trabajo: quién, qué, dónde, para quién y cómo se traduce, además de analizar fenómenos como la no-traducción, el papel que desempeñan las traducciones y los traductores en las sociedades contemporáneas y proponer la elaboración de unos mapas que trasciendan las nociones de sociedad, país, nación y comunidad lingüística, para dar cuenta de forma dinámica del estado de la cartografía mundial de la traducción.

En 1995, D'hulst procuró sentar las bases para investigar en la historia de las teorías de la traducción y los conceptos metatraductológicos a lo largo de la historia. Este campo de estudio presenta una gran complejidad, por eso el historiador deberá definir previamente su proyecto de lectura, lo que condicionará el método de escritura de su investigación y, por lo tanto, el modelo que haya de escoger que, por otra parte, no será único:

La nature de la recherche historique telle que nous la souhaitons, fondée en théorie et en méthode, est proprement désignée para le terme «historiographie» [...] un accord peut sembler aisé entre historiens de la traductologie sur le choix entre une écriture de type positiviste, simple inventaire et chronique des faits, et celle qui plus spécifiquement rend compte des concepts théoriques et de leur agencement discursif; par contre, il n'en est pas de même lorsqu'il s'agit de privilégier, dans l'étude de la communication traductologique, les textes théoriques, ou leurs auteurs, ou leur réception, ou leur conceptualisation. Au même titre, s'avère délicate l'option pour un modèle discursif narratif, herméneutique, analytique, etc. (1995: 15)

Su propuesta de investigación de las teorías se basa en una serie de pasos, no exentos de dificultades (1995: 15-28):

- La etapa heurística o la búsqueda y selección adecuada de las fuentes: el historiador deberá indagar en distintas direcciones, dada la dispersión de los textos teóricos, y procurará confrontar varios textos de un mismo autor en busca del dinamismo necesario.
- El estudio de los contenidos de los textos en sus contextos: los textos no son transparentes y están llenos de presuposiciones por lo que es necesario dotarlos de sentido atendiendo tanto a lo que dicen como a lo que callan a partir de una buena reconstrucción basada en el contexto.
- La periodización adecuada o la complejidad del factor temporal: aplica al siglo XVIII francés la distinción en niveles temporales ideada por Fernand Braudel para explicar los diferentes ritmos de la historia: “larga duración” (el nivel de las estructuras, aquellas realidades constantes y que cambian lentamente), “media duración” (el nivel de las coyunturas, donde se plantean las cuestiones cíclicas) y “corta duración” (el nivel de los acontecimientos o el tiempo rápido de los sucesos).
- La cuestión del valor: la historia no sigue un camino lineal ni rectilíneo, sino que está hecho de avances y retrocesos, el progreso puede consistir en un *retour en arrière*.

Jean Delisle destacó en 1996⁷ la importancia de investigar en historia de la traducción aplicando el método de trabajo del historiador con objeto de definir un modo científico para escribir la historia. Para ello, descarta cinco tipos de escritura (la crónica acumulativa; los repertorios de traducciones; la colección de testimonios; los relatos anecdóticos; la colección de biografías de traductores) a fin de resaltar la importancia de escribir la historia siguiendo una serie de premisas: búsqueda fidedigna de fuentes, selección pertinente de documentos, una interpretación que dote de sentido a los hechos integrándolos en su contexto e incluya, finalmente, un juicio de valor.

Brigitte Lépinette ha sido quien ha tratado por primera vez en España las cuestiones metodológicas en historia de la traducción. Lépinette caracterizó en 1997 una serie de modelos a partir de las obras históricas publicadas hasta ese año, caracterización que sigue vigente aún hoy día⁸. Según esta autora (1997: 4-6), existen dos modelos fundamentales en historia de la traducción: el “sociológico-cultural”, que toma en consideración el contexto social y cultural de la traducción en el momento de su producción y su recepción con el propósito de explicar la realización de la

7. En realidad, este estudio recoge la conferencia inaugural del curso académico 1995-1996 pronunciada el 26 de septiembre de 1995 en el Instituto Universitario de Traductores e Intérpretes de Bruselas.

8. Lépinette reproduce parcialmente sus modelos en la «Presentación» (xii-xviii) de la obra colectiva, Brigitte Lépinette y Antonio Melero (eds), *Historia de la traducción y se extraña de que «la bibliografía de los últimos años muestra que la historiografía traductológica en cuanto que tal ha suscitado reflexiones metodológicas en número harto reducido»* (2003: xi).

traducción y su recepción. Su fin es determinar las consecuencias de esta “transnaturalización” y sus efectos en la historia de la cultura receptora. El segundo modelo, el “histórico-descriptivo”, se divide en dos tipos: el “descriptivo-comparativo”, en el que el investigador se centra en el estudio de las teorías de la traducción y en la evolución temporal de los conceptos y el “descriptivo-contrastivo”, que insiste en las opciones traductorales elegidas por los traductores en un texto meta o en varios correspondientes a un mismo texto fuente. Cuando se acumulan los resultados de varios análisis de distintas épocas, el estudio adquiere carácter histórico.

Brigitte Lépinette distingue asimismo los objetos de la práctica historiográfica según el modelo histórico en el que se inscriben, aunque admite que un mismo objeto puede ser adoptado por cualquiera de los modelos. En cuanto a las técnicas de análisis, la autora las vincula igualmente al objeto seleccionado por el investigador. En todo caso, reconoce la existencia de unos “objetos privilegiados” para cada modelo de historia de la traducción: el “peritexto” o conjunto de fenómenos que acompañan a la producción de un texto traducido para el modelo “sociológico-cultural”; el “metatexto”, concebido como el conjunto de reflexiones sobre la traducción, corresponde al modelo “descriptivo-comparativo”; por último, el binomio “texto-fuente / texto-traducido”, constituido por las traducciones no actuales y sus textos fuente sería el objeto de estudio idóneo para el modelo “descriptivo-contrastivo”.

Como resultado de investigaciones anteriores (1992a, 1992b), Anthony Pym publicó en 1998 *Method in Translation History*, la obra más exhaustiva sobre la reflexión metodológica en historia de la traducción. Sus propuestas metodológicas proceden de planteamientos surgidos a la hora de enfrentarse a problemas prácticos en el curso de su labor investigadora. Y es que para Pym la reflexión en torno a la historia de la traducción es ante todo una cuestión práctica. La teoría no es un elemento extraño insertado de forma accidental en la práctica descriptiva del historiador: se trata de una práctica en sí misma, con unas características narrativas propias. Este historiador formula la esencia de estas conclusiones en cuatro principios fuertemente ligados a la problemática real de la historia de la traducción (1998: ix-xi):

- a) subraya la primacía de la causalidad de las traducciones o, con otras palabras, ¿por qué se traduce?;
- b) sitúa al traductor en el centro de la investigación histórica de la traducción;
- c) destaca el papel central de la interculturalidad (como espacio de intercambio de saberes); y
- d) concede la prioridad al presente, es decir, la historia de la traducción debe servir para plantear, analizar y responder a las preguntas de hoy.

Para Pym, una historiografía que parta de tales fundamentos teóricos, centrándose en la figura del traductor como miembro de grupos interculturales, ha de conducir de forma natural al estudio de los puntos de intersección de las culturas.

Asimismo, como en el artículo de 1992a, Pym distingue tres áreas en la historia de la traducción (1998: 5-6): la “arqueología” (*Translation archaeology*), que trata de responder en todo o en parte a la compleja pregunta del ¿quién tradujo qué, cómo, dónde, cuándo, para quién y con qué efecto?; la “crítica histórica” (*Historical criticism*), que procura evaluar el modo en que las traducciones conducen o no hacia el progreso; y la “explicación” (*Explanation*), cuyo objetivo es determinar por qué surge una determinada traducción. Estos modelos historiográficos conviven necesariamente en la historia de la traducción, ya que es el propio desarrollo de la investigación el que condiciona las opciones del historiador. Tales “discursos” son inseparables del estudio considerado como un todo, pero en cada uno de ellos puede identificarse un modo peculiar de enfocar el objeto de análisis. Determinar el modo en que se articula un discurso histórico puede resultar útil a la hora de organizar los contenidos y comunicarlos como un todo coherente; de hecho, el autor destaca la relevancia de entender la historia como una actividad comunicativa, en la que el historiador ha de procurar transmitir los hallazgos obtenidos durante su labor de investigación del modo más adecuado según el enfoque adoptado.

El segundo trabajo en importancia sobre metodología en historia de la traducción aparecido en el ámbito español es obra de Samuel López Alcalá, quien ha dedicado el capítulo III de su libro *La historia, la traducción y el control del pasado* (2001) a tratar las cuestiones metodológicas desde la perspectiva de la teoría de la historia. Tras hacer un repaso de los principales estudios metodológicos, con especial relevancia para el cuaderno metodológico de Lépinette, al que le achaca su inclinación hacia los enfoques literarios y lingüísticos en vez del propiamente histórico (2001: 104 n. 202), propone tres métodos extraídos de la teoría de la historia, aplicables al campo de la historia de la traducción (120-124): el método “erudito”, en el que predomina la acumulación de datos sin ninguna explicación y en el que el objetivo del historiador es exponer con fidelidad los hechos siguiendo una clasificación clara y lógica, método a menudo criticado por suponer en ocasiones un ejercicio de mera erudición, de corte positivista; el método “analítico-sintético”, en el que el historiador selecciona los datos de forma más activa, sintetizando la información recabada y practicando la crítica sobre su objeto de análisis, indagando acerca de las causas y efectos para establecer conclusiones, por lo que el investigador corre el riesgo de introducir el factor subjetivo e incurrir en contradicciones; el método “estadístico”, que se basa en datos susceptibles de ser medidos y cuantificados y que permite realizar averiguaciones sobre el pasado y llegar a conclusiones con un alto grado de exactitud (aunque no está a salvo de verse manipulado por las deducciones a las que le conducen los datos numéricos).

Estos tres métodos se corresponden con tres orientaciones históricas propuestas por el historiador Berheim (2001: 124-127): la orientación “narrativa”, que se limita a consignar los hechos y se corresponde con el método erudito, en el que el escritor procurará dejar a un lado su juicio crítico, lo cual es posible solamente hasta cierto punto; la orientación “genética”, en la que los datos aparecen relacionados entre sí por

una red de causas que los dotan de sentido; y la orientación “pragmática”, que trata de extraer una conclusión práctica de la investigación histórica y procura resaltar su pertinencia en el tiempo presente. Samuel López Alcalá declara que para estudiar el pasado lo útil sería usar de manera conjunta y coordinada las orientaciones y métodos que la teoría de la historia pone a disposición del investigador.

Más recientemente, encontramos otros trabajos que incluyen cuestiones metodológicas. En 2003, María Manuela Fernández y José Antonio Sabio cuestionaron el tipo de historiografía empleada para describir la historia de la traducción en el ámbito de la Península Ibérica, a partir de ciertos tópicos que lo califican de tardío o poco consistente y que privilegian ciertos nombres, ciertas formas de mediación o ciertas áreas culturales. Las consecuencias de esta metodología, aún canónica, son el estancamiento de la disciplina lo que impide que la investigación avance en direcciones diferentes de las establecidas. Su propuesta defiende un relato histórico con capacidad narrativa, sustentado en un adecuado tratamiento de las fuentes, en una selección del material que atienda a unos criterios de coherencia y que, con base en el planteamiento de una hipótesis de trabajo, permita interpretar los significados culturales, sociales e ideológicos que los documentos plantean.

Francisco Lafarga ha señalado algunos de los problemas metodológicos que han encontrado Luis Pegenaute y él mismo en la elaboración de la *Historia de la traducción en España* (2004), una obra colectiva, única en su género, cuyo objetivo ha sido en palabras de Lafarga:

[...] presentar adecuadamente, siguiendo un orden cronológico, la situación de la traducción en España en distintos periodos históricos, combinando las referencias a la actividad traductora con las necesarias alusiones a las poéticas vigentes o generalmente aceptadas en cada período. (2005: 1140)

Una de las novedades de esta obra es que incluye la situación de la traducción en otros ámbitos lingüísticos y culturales, aparte del castellano: catalán, gallego y vasco; en cambio, no incluyen un capítulo sobre la América colonial. He aquí un primer problema metodológico: acotar debidamente el espacio cultural objeto de estudio. A esto se unía el problema de la periodización: al tratarse de una historia de la traducción literaria optaron por seguir los criterios adoptados en la historiografía de la literatura española, aunque esta opción planteaba algunas preguntas:

En efecto, ¿puede hablarse de literatura española en la Edad Media, en una época en la que ni siquiera existía la idea de “España”? Y cuando se usa el término “nacional”, ¿a qué nación o nacionalidad nos estamos refiriendo? Un traductor, o un escritor de Barcelona, que traduce o escribe en castellano, ¿a qué ámbito cultural o a qué literatura pertenece? Y aunque se rehicieran las fronteras literarias sin tener en cuenta las divisiones geopolíticas, en algunos casos tales fronteras deberían describir tales meandros que el mapa resultaría ininteligible. (2005: 1141)

Los once capítulos que componen la *Historia de la traducción en España*, una obra abierta y panorámica, tienen en cuenta una serie de aspectos que reflejan la variedad de los contenidos a que una historia puede dar lugar:

[...] *diversidad de las traducciones literarias, con eventuales alusiones a traducciones de textos no literarios, agentes de la traducción (traductores, mecenas o impulsores de la traducción, mundo editorial, etc.) relación entre traducciones y pensamiento traductor, recepción de la literatura traducida, relación entre literatura traducida o importada y literatura autóctona.* (2005: 1142)

Prueba del interés que despiertan las cuestiones metodológicas a principios del siglo XXI es la obra *Charting the Future of Translation History*, que recoge las comunicaciones presentadas en el XVII Congreso anual de la Asociación Canadiense de Estudios de Traducción (Winnipeg, 29-31 de mayo de 2004) y que verá la luz en octubre de 2006 en Ottawa en edición de Georges L. Bastin y Paul Bandia⁹. En la sección dedicada a la *Metodología*, encontramos siete trabajos que son fiel reflejo de los temas que centran la atención de los investigadores en la actualidad:

- Julio-César Santoyo, *Blank Spaces in the History of Translation*
- Paul Bandia, *The Impact of Postmodern Discourse on the History of Translation*
- Reine Meylaerts, *Conceptualising the Translator as a Historical Subject in Multilingual Environments: a Challenge for Descriptive Translation Studies?*
- Sergia Adamo, *Microhistory of Translation*
- Jesús Baigorri, *Perspectives on the History of Interpretation*
- Georges L. Bastin, *Subjectivity and Rigor in Translation History: the Latin American Case*
- Clara Foz, *Translation, History and the Translation Scholar*

6. A modo de propuesta: algunos pasos en la investigación histórica en traducción

Una vez repasados los problemas y planteamientos metodológicos recogidos en algunas de las obras dedicadas al estudio de la historia de la traducción, parece oportuno concluir este trabajo con una propuesta general. A mi entender, toda investigación histórica necesita de unos pasos que constituyen el mínimo común requerido a la hora de enfrentarse a una investigación en historia de la traducción:

9. Debo esta información a la gentileza del profesor Georges L. Bastin, a quien expreso mi más sincero agradecimiento.

- El primer paso, aunque pueda parecer obvio, es la elección del tema, que debe incluir las hipótesis de trabajo que guíen la investigación. Es fundamental que el tema esté bien delimitado espacial y temporalmente de modo que el investigador pueda abarcar su objeto de estudio en profundidad. La historia de la traducción implica, no obstante, la necesidad de formar equipos de trabajo que, coordinados por uno o varios investigadores principales, desarrollen la historia de la traducción en un espacio cultural concreto (véase, a modo de ejemplo, el proyecto HISTAL dirigido por el profesor Georges Bastin de la Universidad de Montreal: www.histal.umontreal.ca). Una de las deficiencias detectadas en la elección del tema es que la historia de la traducción se ha centrado en los textos y traductores culturalmente importantes, privilegiando la traducción literaria, por lo que se hace necesario ampliar el abanico de temas y extender la investigación a otros tipos de textos y de traductores (Santoyo, 1997; Cáceres Würsig, 2004). Asimismo, ha existido una tendencia eurocéntrica muy acusada que ha excluido sistemáticamente unos ámbitos culturales del estudio de la historia de la traducción (Sabio Pinilla, 2001).
- Definido el tema, el investigador deberá proceder a la búsqueda de fuentes de información que le permitan trabajar con documentos auténticos, lo que exige una buena selección tanto de fuentes como de documentos. El historiador no deberá descartar ningún documento por insignificante que parezca, pues a veces los documentos aparentemente menos relevantes encierran sorpresas muy gratificantes. En este caso, son de gran utilidad las obras bibliográficas, catálogos y repertorios que faciliten la labor del historiador y le permitan acceder a las fuentes primarias y secundarias. Así pues, el acceso a las fuentes y la selección de diversos tipos de textos es otro paso inexcusable en toda investigación histórica. Ahora bien, el mero análisis y recopilación del material documental no constituye en sí mismo un trabajo de investigación histórica, aunque la selección de documentos auténticos y relevantes para la investigación forme parte del trabajo del historiador.
- En la selección del tema y de las fuentes es imprescindible que el historiador establezca una periodización adecuada a su tema. Es decir, al igual que la historia de la traducción ha sido objeto de clasificaciones generales por parte de los estudiosos¹⁰, el investigador necesita establecer en su trabajo una evolución propia basada en una cronología y periodización. Todo estudio de tipo histórico exige que las cuestiones tratadas lo sean dentro de una duración (y un espacio, como sabemos) a fin de identificar lo que cambia y lo que no cambia en busca de la dialéctica de la continuidad y de

10. Las más conocidas son las expuestas por Steiner (1975), Nida (1976), Santoyo (1987), Berman (1989) y Hurtado Albir (2001).

la discontinuidad que asegure el dinamismo necesario de la historia. ¿Qué opciones tenemos para evitar una periodización arbitraria? Hay diferentes posibilidades: optar por las periodizaciones “clásicas” de la historia en grandes bloques (Antigüedad, Edad Media, etc.), posibilidad que ha sido criticada por su perspectiva eurocéntrica, pues no sirve para otros espacios como África, Asia o América Latina. Otra opción es decantarse por una aproximación que se apoye en las grandes orientaciones “teóricas” propias de la disciplina y que quizá dé cuenta de modo más preciso de la evolución de la traducción (un ejemplo podría ser los cuatro periodos de Steiner o las divisiones temáticas de Ballard). Finalmente, podría adoptarse una aproximación mixta como hace Paul Horguelin en su *Anthologie de la manière de traduire*. Como vemos, las opciones son variadas y cada una responde a una concepción diferente del estudio histórico. En última instancia, será el propio historiador, en función de su investigación, quien se decida por una u otra forma a la hora de parcelar cronológicamente su estudio y proponer, si es el caso, nuevas periodizaciones a su tema de estudio.

- Según el tipo de estudio por el que hayamos optado (traductores, traducciones o teorías), deberemos escoger el método más adecuado a sus características. Ahora bien, la aplicación de un método u otro dependerá del tipo de investigación histórica por la que optemos y, como han señalado D’hulst, Lépinette y López Alcalá, los métodos no son excluyentes, sino que pueden y deben combinarse. Por ello, será el propio investigador quien deberá privilegiar un método de acuerdo con la orientación que adopte en su investigación, según quiera estudiar la recepción y la función de una o varias traducciones en un momento histórico y en una cultura determinada, comparar una o varias traducciones, analizar el papel de los traductores o describir las teorías a lo largo de la historia. Sea como fuere, se impone siempre una buena contextualización en la que el tema elegido y, por supuesto, los textos y los traductores encuentren una explicación y sean analizados dentro del ambiente social, político, económico, ideológico y cultural en que se gestaron. En definitiva, el método exige un análisis y explicación crítica de los textos y de sus protagonistas.
- El análisis y la explicación conllevan un juicio crítico, una valoración personal por parte del historiador, un paso que convierta a la investigación histórica en interpretación del pasado. Por lo tanto, es imprescindible hacer una valoración de los resultados obtenidos o, dicho con una pregunta, ¿qué alcance tiene el conocimiento que genera la investigación histórica, es válido únicamente para el historiador? La valoración final incluye un juicio crítico a partir de la interpretación de las respuestas clásicas planteadas en la investigación: “quién”, “qué”, “dónde”, “con que intención”, “por qué”, “cómo” o “cuándo”, porque la historia es ante todo un esfuerzo de comprensión y de interpretación. Y ese esfuerzo interpretativo debe ser útil para todos.

- En última instancia, el conocimiento histórico debe proporcionar una herramienta de investigación para valorar el pasado en su justa medida y evitar en todo momento interpretaciones radicales, inexactas y estáticas. Por ello, el último paso en la investigación histórica debería animar a una revisión de la historia desde un punto de vista crítico; y, como todo trabajo histórico es una obra abierta, debería proponer nuevos campos de investigación.

Bibliografía

- Amos, Flora R. (1920). *Early Theories of Translation*. Nueva York: Columbia University Press. [Nueva York: Octagon Books, 1973, 2ª ed.]
- Baker, Mona y Kirsten Malmkjær (eds) (1998). *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. Londres / Nueva York: Routledge.
- Ballard, Michel (1992). *De Cicéron à Benjamin. Traducteurs, traductions, réflexions*. Lille: Presses Universitaires de Lille.
- Ballester, Alberto (1998). *Diccionario de traducción. Traducciones y traductores en Navarra (siglos XV-XIX)*. Pamplona: Eunat.
- Bassnet, Susan (1980). *Translation Studies*. Londres / Nueva York: Methuen. [Londres / Nueva York: Routledge, 1991 (edición revisada)]
- Bastin, Georges L. y Paul Bandia (eds) (en prensa). *Charting the Future of Translation History*. Ottawa: University Press of Ottawa.
- Berman, Antoine (1984). *L'épreuve de l'étranger. Culture et traduction dans l'Allemagne romantique*. París: Gallimard.
- Berman, Antoine (1989). La traduction et ses discours. *Meta*, 34, 4, 672-679.
- Cary, Edmond (1963). *Les grands traducteurs français*. Ginebra: Georg.
- Cáceres Würsig, Ingrid (2004). *Historia de la traducción en la Administración y en las relaciones internacionales en España (s. XVI-XIX)*. VERTERE, Monográficos de la Revista Hermeneus, Núm. 6.
- Delisle, Jean y Judith Woodsworth (dir) (1995). *Les traducteurs dans l'histoire*. Ottawa: Presses de l'Université d'Ottawa et éditions UNESCO. *Translators through History*. John Benjamins / UNESCO Publishing, 1995.
- Delisle, Jean (1996). Reflexions sobre as esixencias científicas da historia da traducción. *Viceversa* 2, 37-56. [Reproducido en «Réflexion sur l'historiographie de la traduction et ses exigences scientifiques». *Équivalences*, 1997-98, 26 (2), 27 (1), 21-43]
- Delisle, Jean (dir) (1999). *Portraits de traducteurs*. Ottawa: Les Presses de l'Université d'Ottawa, Artois Presses Université.
- Delisle, Jean y Gilbert Lafond (2000). *Histoire de la traduction*. CD-ROM. Université d'Ottawa/École de Traduction et d'Interprétation. [Nueva edición en 2002]

- Delisle, Jean (dir) (2002). *Portraits de traductrices*. Ottawa: Les Presses de l'Université d'Ottawa, Artois Presses Université.
- Delisle, Jean (2003). La historia de la traducción: su importancia para la Traductología y su enseñanza mediante un programa didáctico multimedia y multilingüe. *Sendebarr* 14, 5-16. [Traducido del francés por Anna Maria Salvetti]
- D'hulst, Lieven (1990). *Cent ans de théorie française de la traduction. De Batteux à Littré (1754-1847)*. Lille: Presses Universitaires de Lille.
- D'hulst, Lieven (1994). Enseigner la traductologie: pour qui et à quelles fins? *Meta* 39, 1, 8-14.
- D'hulst, Lieven (1995). Pour une historiographie des théories de la traduction: questions de méthode. *TTR* VIII, 1, 13-33.
- Fernández Sánchez, M^a Manuela y José Antonio Sabio Pinilla (2003). Algunas reflexiones acerca del relato canónico de la historia de la traducción y algunas incidencias en el ámbito peninsular. En Ricardo Muñoz Martín (ed), *Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación*. (Granada, 12-14 de febrero de 2003). Granada: AIETI, I, 69-80.
- Gallego Roca, Miguel (1994). *Traducción y literatura: Los estudios literarios ante las obras traducidas*. Madrid: Ediciones Júcar.
- Gallego Roca, Miguel (2004). De las vanguardias a la Guerra Civil. En Francisco Lafarga y Luis Pegenaute (eds). *Historia de la traducción en España*. Salamanca: Editorial Ambos Mundos, 479-526.
- García Calvo, Agustín (1973). Apuntes para una historia de la traducción. En *Lalia: Ensayos de Estudio Lingüístico de la Sociedad*. Madrid.
- García Garrosa, M^a Jesús y Francisco Lafarga (2004). *El discurso sobre la traducción en la España del siglo XVIII. Estudio y Antología*. Kassel: Edition Reichenberger (Problemata Literaria 61).
- García Yebra, Valentín (1983). *En torno a la traducción*. Madrid: Gredos.
- García Yebra, Valentín (1988). Protohistoria de la traducción. En Julio-César Santoyo et al. (eds), *FIDUS interpretes. Actas de las I Jornadas Nacionales de Historia de la Traducción*. León, Universidad de León, I, 11-23.
- García Yebra, Valentín (1994). *La traducción. Historia y teoría*. Madrid: Gredos.
- García Yebra, Valentín (2004). Breves apuntes de historia de la traducción. En *Traducción y enriquecimiento de la lengua del traductor*. Madrid: Gredos, 21-37.
- Holmes, James S. (1988). The Name and the Nature of Translation Studies. En *Translated! Papers in Literary Translation and Translation Studies*. Amsterdam: Rodopi, 67-80.
- Horguelin, Paul (1981). *Anthologie de la manière de traduire. Domaine français*. Montreal: Linguattech.

- Hurtado Albir, Amparo (1994). Perspectivas de los estudios sobre la traducción. En Amparo Hurtado Albir (ed), *Estudis sobre la traducció*. Col·lecció «Estudis sobre la traducció», nº 1, Universitat Jaime I, 25-41.
- Hurtado Albir, Amparo (2001). *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*. Madrid: Cátedra Lingüística. [2ª ed. 2004]
- Jacobsen, E. (1958). *Translation, a Traditional Craft*. Copenhagen: Guldendal.
- Kelly, Louis (1979). *The True Interpreter. A History of Translation Theory and Practice in the West*. Oxford: Blackwell.
- Lafarga, Francisco y Luis Pegenaute (eds) (2004). *Historia de la traducción en España*. Salamanca: Editorial Ambos Mundos.
- Lafarga, Francisco (2005). Sobre la historia de la traducción en España: contextos, métodos, realizaciones. *Meta* 50, 4, 1133-1147.
- Lambert, José (1993). History, Historiography and the Discipline: A Programme. En Yves Gambier y J. Tommola (eds), *Translation and Knowledge*. Scandinavian Symposium on Translation Theory IV (6-6-1992). Turku: University of Turku / Centre for Translation and Interpreting, 3-25.
- Lefevre, André (1977). *Translating Literature: The German Tradition, from Luther to Rosenzweig*. Assen/Amsterdam: Van Gorcum.
- Lépinette, Brigitte (1997). La historia de la traducción. Metodología. Apuntes bibliográficos. Valencia: Centro de Estudios sobre Comunicación Interlingüística e Intercultural (*LynX. Documentos de trabajo* 14).
- Lépinette, Brigitte y Antonio Melero (eds) (2003). *Historia de la traducción*. Valencia: Facultat de Filologia / Universitat de València (Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics VIII).
- López Alcalá, Samuel (2001). *La historia, la traducción y el control del pasado*. Madrid: Universidad Pontificia, ICAI-ICADE.
- Matthiesson, F.O. (1931). *Translation: An Elizabethan Art*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Mounin, Georges (1955). *Les belles infidèles*. París: Éditions des Cahiers du Sud.
- Mounin, Georges (1965). *Teoria e storia della traduzione*. Turín: Einaudi.
- Nida, Eugene (1964). The Tradition of Translation in the Western World. En *Toward a Science of Translating*. Leyde: Brill, 11-29.
- Nida, Eugene (1976). A Framework for the Analisis and Evaluation of Theories of Translation. En R. W. Brislin (ed), *Translation Applications and Research*. Nueva York: Garner Press, 47-91.
- Pym, Anthony (1992a). Shortcomings in the Historiography of Translation. *Babel* 38, 4, 221-235.
- Pym, Anthony (1992b). Complaint Concerning the Lack of History in Translation Histories. *Livius* 1, 1-11.

- Pym, Anthony (1998). *Method in Translation History*. Manchester: St. Jérôme.
- Radó, György (1964). La traduction et son histoire. *Babel* X (1), 15-16.
- Radó, György (1967). Approaching the History of Translation. *Babel* XIII, 3, 169-173.
- Reyer, Frederick M. (1989). *Interpretatio. Language and Translation from Cicero to Tytler*. Amsterdam/Atlanta: Rodopi.
- Rodrigues, António A. Gonçalves (1992). *A Tradução em Portugal*. Vol. I. 1495-1834. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda.
- Sabio Pinilla, José Antonio (2001). Inclusões e exclusões na história da tradução. O caso de Portugal. *Separata de la conferencia de clausura del I Congreso Ibérico sobre Tradução*. Teatro da Trindade de Lisboa, 28-29 de noviembre de 2001. Lisboa: Edições Colibri, 21 p.
- Santoyo, Julio-César (1987). *Teoría y crítica de la traducción. Antología*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Santoyo, Julio-César (1997). Traducciones cotidianas en la Edad Media. *Livius* 9, 159-186.
- Störig, Hans J. (1963). *Das Problem des Übersetzens*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Steiner, George (1975). *After Babel*. Londres/Oxford: Oxford University Press. [Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción, México-Madrid-Buenos Aires, FCE, 1995 (2ª ed. corregida y aumentada), trad. de Adolfo Castañón y Aurelio Major (los agregados a la 2ª ed.)]
- Steiner, Thomas R. (1975). *English Translation Theory 1650-1800*. Amsterdam: Van Gorcum.
- Savory, Theodore (1957). *The art of translation*. Londres: Jonathan Cape.
- Van Hoof, Henri (1986). *Petite histoire de la traduction en Occident*. Lovaina: Cabay.
- Van Hoof, Henri (1991). *Histoire de la traduction en Occident*. París: Duculot.
- Van Hoof, Henri (1993). *Dictionnaire universel des traducteurs*. Ginebra: Slatkine.
- Vega, Miguel Ángel (1994). *Textos clásicos de la historia de la traducción*. Madrid: Cátedra. [2ª ed. 2004]
- Woodsworth, Judith (1996). Teaching the History of Translation. En C. Dollerup y Vibeke Appel (ed.), *Teaching Translation and Interpreting 3*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 9-17.
- Woodsworth, Judith (1998). History of Translation. En Mona Baker y Kirsten Malmkjær (eds), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. Londres/Nueva York: Routledge, 100-105.